

Novena San Pedro Nolasco

Fundador de la Orden de la Merced

DÍA 8: UNA FAMILIA QUE CONTINÚA REDIMIENDO

Oración Inicial

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad e hijo predilecto de María de la Merced, enséñanos a vivir como verdaderos hermanos. Danos la gracia de no caminar solos, sino de sentirnos parte de una familia que ama, sirve y se entrega por la redención de los demás. Haznos conscientes de que juntos podemos sostener la fe de quienes hoy son perseguidos, y conviértenos en comunidad viva al servicio del Reino. Intercede por nosotros, para que unidos en la fe y en la caridad, seamos luz en medio del mundo. Amén.

Salutaciones a la Santísima Trinidad

Coro (C): Trinidad Santísima, te bendecimos porque nos has llamado a vivir en comunión como Iglesia.

Todos (T): Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te alabamos porque haces de nosotros una familia que comparte la misión.

T: Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te adoramos porque nos envías juntos a llevar tu amor al mundo.

Lectura bíblica sugerida

Hch 2, 42-47. Mt 5, 1-9.

Reflexión

La fe no se vive en solitario. Desde el inicio, Jesús llamó a formar comunidad. No discípulos aislados, sino un pueblo, porque la misión es algo que nadie puede sostener solo.

San Pedro Nolasco entendió esto y no quiso ser un redentor solitario. Por su encuentro nocturno con nuestra Madre de la Merced, fundó una familia.; una comunidad de personas unidas por una misma misión: **liberar, sostener, redimir**. Religiosos, laicos, hombres y mujeres, todos compartiendo un mismo espíritu.

Esa familia sigue viva y hoy es más necesaria que nunca: la **Orden de la Merced**.

Porque la realidad de los cristianos perseguidos no puede ser sostenida por esfuerzos individuales aislados.

En lugares como Nigeria y Siria, hay comunidades enteras que necesitan no solo ayuda, sino saber que no están solas. He ahí nuestra responsabilidad. Responsabilidad compartida y no como individuos dispersos, ya que somos parte de una **familia que responde**.

La espiritualidad redentora tiene una dimensión profundamente comunitaria, ya que cuando uno ora, toda la Iglesia ora; y cuando uno se compromete, otros se animan

Ser parte de esta familia implica algo muy claro, que es no desentenderse, sino sentir como propio el dolor del otro, respondiendo en comunidad, construyendo así una red de fe, de oración y de caridad.

San Pedro Nolasco soñó con una familia capaz de redimir. Y hoy ese sueño continúa, pero necesita personas que lo encarnen.

¿Quieres formar parte activa de ella?

Sugerencias para vivir este día

- Pregúntate: ¿Estoy viviendo mi fe de manera individual o como parte de una comunidad?
Comparte esta novena o esta intención con alguien más.
- Invita a otros a orar por los cristianos perseguidos.
- Realiza un gesto comunitario (en familia, grupo o comunidad) en favor de esta causa.

Intención

En un momento de silencio, presenta tu intención al Señor, uniéndola a toda la Iglesia que ora y actúa por los cristianos perseguidos.

Oración: Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo. Haznos vivir en comunión y comprometidos con la misión. Fortalece a tu Iglesia en medio de la persecución y condúcenos a la vida eterna. Amén.

Oración final

Padre de nuestra familia, escucha nuestra oración y haznos vivir como verdaderos hermanos. Danos un corazón abierto, capaz de compartir, de servir y de comprometernos juntos. Haznos conscientes de que somos parte de una familia que continúa la obra redentora en el mundo. Que no vivamos una fe aislada, sino encarnada en comunidad. Que, siguiendo el ejemplo de San Pedro Nolasco, seamos testigos vivos de la caridad redentora hoy. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Guía: Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.